

VARIACIÓN LINGÜÍSTICA O LA EMERGENCIA DE NUEVAS VARIEDADES ALTAS DE LA LENGUA ÁRABE: MARRUECOS COMO ESTUDIO DE CASO¹

Montserrat BENÍTEZ FERNÁNDEZ²
Escuela de Estudios Árabes, CSIC

Resumen

El concepto de diglosia ha sido aplicado, desde sus orígenes, a la lengua árabe entre otras, siendo los trabajos fundacionales los realizados por Marçais (1930) y Ferguson (1959). Tradicionalmente, a nivel ideológico, las variedades vernáculas del árabe se han mostrado en una posición de subordinación frente al árabe clásico. Es decir, se ha propuesto el uso de un marco dicotómico para clasificar las variedades del árabe a partir de sus funciones y del prestigio de dos polos opuestos, que son el árabe clásico y los dialectos. En los últimos 50 años, diferentes estudios han mostrado lo inapropiado del concepto y han propuesto una ruptura de ese paradigma planteando distintas soluciones más ajustadas a la realidad arabófona.

Partiendo de una revisión bibliográfica en torno al concepto de diglosia, este artículo propone el análisis de otras ideologías lingüísticas que pueden aplicarse a la lengua árabe y muestra, a partir de la situación lingüística de Marruecos, cómo la competencia entre variedades prestigiosas, diferentes del árabe clásico, o estigmatizadas puede favorecer la variación y el cambio lingüístico en las diferentes variedades vernáculas de Marruecos.

Palabras clave: diglosia; continuum lingüístico; variación lingüística; Marruecos

LINGUISTIC VARIATION OR THE EMERGENCE OF NEW HIGH VARIETIES OF THE ARABIC LANGUAGE: MOROCCO AS A CASE STUDY

Abstract

Since its origins, the notion of Diglossia has been applied, among others, to the Arabic language. Marçais (1930) and Ferguson (1959) are the foundational works on this topic. In order to

1. Parte de los resultados presentados en este artículo se enmarcan en la investigación desarrollada por M. Benítez Fernández en el seno del proyecto *Variación diastrática en las variedades habladas del árabe vernáculo de Marruecos* (FFI2017-87533-P), financiado por AEI/FEDER.

2. montsebenitez@eea.csic.es.  <https://orcid.org/0000-0002-8103-1428>

classify Arabic varieties, they proposed a dichotomous framework based on functions and prestige in which Classical Arabic and the vernacular varieties represent two opposite poles. From an ideological perspective, Arabic vernaculars held a subordinated position to Classical Arabic, considered the ideal language. However, during the last 50 years, research has shown the inappropriateness of the concept, claiming a rupture of that paradigm and proposing different solutions more adjusted to the Arab-speaking reality.

This paper has a twofold purpose. On the one hand, I review the literature on the concept of diglossia and on other linguistic ideologies that can be applied to the Arabic language. On the other hand, and based on the linguistic situation in Morocco, I show how the competition between prestigious – different from Classical Arabic – and stigmatized varieties favor variation and linguistic change.

Keywords: Diglossia; Linguistic continuum; Linguistic variation; Morocco

RECIBIDO: 18/11/2022

APROBADO: 03/08/2023

1. INTRODUCCIÓN: DIGLOSIA SEGÚN FERGUSON

El primero en aplicar el término diglosia a la lengua árabe fue William Marçais (1930, p. 401), que proponía dos niveles de lengua: «el árabe escrito», que es una lengua escrita en todas partes y en todas las épocas y que, aún en la época de Marçais, se consideraba la lengua exclusiva para redactar todo tipo de textos; y «los idiomas hablados», que no han sido nunca escritos. Esta primera teorización sobre la noción de diglosia pasa bastante desapercibida en los ambientes científicos dedicados a las lenguas semíticas, siendo el trabajo que ha suscitado, y suscita aún, más reacciones el que publicó Ferguson en 1959 en la revista *Word*. En aquel trabajo, la lengua árabe se concebía como un ejemplo evidente de lo que se entiende como diglosia, es decir,

... is a relatively stable language situation in which, in addition to the primary dialects of the language (which may include a standard or regional standards), there is a very divergent, highly codified (often grammatically more complex) superposed variety, the vehicle of a large and respected body of written literature, either of an earlier period or in another speech community, which is learned largely by formal education and is used for most written and formal spoken purposes but is not used by any sector of the community for ordinary conversation.³ (Ferguson, 1959, p. 336)

3. «...es una situación relativamente estable en la que, a los dialectos (que pueden incluir un estándar nacional o varios estándares regionales)– se superpone una variedad, muy divergente y altamente

De acuerdo con esta definición, lo que se espera encontrar en el mundo arabófono es un conjunto de diferentes variedades vernáculas de árabe –incluyendo, a veces, un estándar nacional y, otras veces, varios estándares regionales–, a las que se superpone una variedad culta, escrita, prestigiosa, que cumple con los requisitos que Ferguson (1959) propone en la definición precedente. Sin embargo, como otros autores se han encargado de demostrar en numerosas investigaciones, la realidad es bastante más compleja.

En este sentido, lo que se presenta en este artículo es una síntesis de la crítica que la noción de diglosia aplicada a la lengua árabe ha recibido en los últimos años. A la luz de estas críticas, mostraré otras ideologías lingüísticas que se producen en el mundo árabe y tomaré, como caso de estudio, la situación lingüística de Marruecos para ejemplificar lo que ocurre en las diferentes variedades del árabe cuando alejamos el foco de la problemática planteada por Ferguson («variedad alta» frente a «variedad baja»). He decidido centrar el artículo en ese país porque concentra varios fenómenos que, de manera parcial, ejemplifican las situaciones lingüísticas que se producen en otros países de la región arabófona (competencia con lenguas coloniales, varias lenguas vernáculas, aparición de varios estándares regionales, etc.). Así pues, la cuestión principal a la que pretendo dar respuesta en este artículo es si el marco dicotómico que presenta la diglosia sigue siendo válido o, por el contrario, deberíamos analizar esta cuestión desde otros puntos de vista.

2. CRÍTICA DE LA DIGLOSIA Y APARICIÓN DE OTROS CONCEPTOS

A pesar de que su artículo más citado sobre este asunto es el de 1959, fue el propio Ferguson, en «Diglossia revisited» (Ferguson 1996), el que se encargó de matizar su posición inicial sobre este fenómeno. En ese texto, Ferguson pone de manifiesto cuáles son las debilidades de su trabajo inicial y propone nuevos marcos de estudio que podrían haber completado el suyo. El autor se corrige en la forma en la que aplicó el concepto a la lengua árabe, proponiendo este término no tanto como una característica del árabe, sino como una particularidad de la comunidad de habla/lingüística⁴. Sea como fuere,

codificada (a menudo gramaticalmente más compleja), que vehicula un corpus amplio y muy respetado de literatura escrita, –procedente de un periodo anterior, o de otra comunidad lingüística–, que es aprendida mediante la educación formal y usada, principalmente, por escrito o en situaciones orales de tipo formal, pero no en conversaciones cotidianas.» (Traducción de la autora)

4. Ferguson (1996, p. 55) propone utilizar los términos de «comunidad de habla» y «comunidad lingüística» de manera intercambiables con el fin de tener en cuenta las nociones de estructura y uso, relacionadas con «comunidad de habla», y las de actitudes y creencias, ligadas a «comunidad lingüística».

considerar a todo el mundo arabófono como perteneciente a una misma comunidad de habla/lingüística parece ser el error inicial, ya que las situaciones lingüísticas son muy diferentes de un país al otro: en algunos puede encontrarse una variedad vernácula que cumple la función de estándar nacional, más o menos bien aceptada; otros disponen de un nivel de alfabetización muy alto y, por tanto, de un dominio de la lengua clásica muy avanzado; en otros hay varias lenguas vernáculas (arameo, persa, turco, *amazigh*⁵...) conviviendo con el árabe –en cualquiera de sus variedades–, etc. De la misma manera que Ferguson (1959) no tiene en cuenta el conjunto del mundo germanófono para aplicar el concepto de diglosia y se concentra en la situación del alemán de Suiza, debería haber limitado su estudio a una comunidad de habla/lingüística que cumpliera con su propia definición de comunidad: «grupo social que comparte características en términos de estructura, de usos y de actitudes lingüísticas y que funciona como una unidad sociolingüística en la variación y o en el cambio lingüístico» (Ferguson, 1996, p. 55). Otra de las debilidades de Ferguson (1959) es no tener en cuenta a comunidades bilingües en las que las funciones de la variedad alta pueden ser ejercidas por una lengua, mientras que las de la variedad baja por otra (Fishman, 1967).

Las debilidades –a las que el mismo Ferguson hace referencia en su artículo de 1996– generaron también bastantes desacuerdos entre la comunidad investigadora, que no percibía la lengua árabe como diglósica, o más bien bipolar, es decir, no como dos caras de la misma moneda, cuyas variedades tienen unas funciones muy determinadas y entre las cuales no hay nada que ocupe un lugar intermedio. Por el contrario, la concebían bien como un conjunto de variedades que cumplen diferentes funciones, lo que favoreció la aparición de nuevos términos como «triglosia», «tetraglosia», «pentaglosia», «pluriglosia», «poliglosia», etc., bien como protagonista de una situación de un continuum lingüístico (Kaye, 1994; Youssi, 1995; Moustauoui,

5. El *amazigh* es la lengua de la población autóctona del Norte de África antes de la expansión del islam. Ya dialectalizada en fechas anteriores a dicha expansión, durante siglos ha sido una lengua oral minorizada, ya que la lengua árabe en su variedad escrita era la lengua para comunicarse con la administración y la lengua de instrucción en la escuela, mientras que las variedades orales del árabe servían como lingua franca entre hablantes de distintas variedades de *amazigh* ininteligibles entre sí. Desde la segunda mitad del s. XX se han sucedido los movimientos reivindicativos sobre la posición del *amazigh* en el Norte de África lo que ha favorecido una importante toma de conciencia tanto de la población como de las autoridades dando pasos paulatinos hacia su reconocimiento –su introducción en la escuela (1999), la creación del *Instituto Real de la Cultura Amazigh* (2003), etc.–. Finalmente, la constitución de Marruecos de 2011 reconoce el *amazigh* como lengua oficial, incluyéndola en la señalética pública y favoreciendo su aprendizaje. Lamentablemente, desarrollar esta cuestión excede los límites de este artículo que se va a centrar en las variedades árabes. Para profundizar más en esta cuestión, consúltese Benítez Fernández (2010) y Moustauoui (2016), entre otros.

2005), donde los niveles pasan a ser, más bien, estratos de ese todo. En cualquiera de los dos casos, esta nueva interpretación de la lengua árabe potenció la aparición de estudios que trataban de describir las variedades intermedias de ese continuo (Badaoui, 1973). Esto genera la aparición de conceptos como *Educated Spoken Arabic* que Mitchel (1986) describe como una variedad utilizada por la población altamente alfabetizada, de manera oral en situaciones formales, o una década más tarde, el *Arabe Marocain Moderne* (AMM) que Youssi (1992) describe para la realidad marroquí de forma similar: variedad formal oral diferente del árabe clásico, utilizada en contextos universitarios (debates, reuniones entre especialistas, etc.) o en los medios de comunicación (intervenciones semi-espontáneas en televisión o radio), entre otros posibles contextos formales o semiformales.

Más recientemente, tras la emergencia de todos estos conceptos –que tratan de describir la lengua, sus variedades o sus estratos– algunas investigadoras (Haeri, 2003; Hachimi, 2013; Brustad, 2017) mueven el foco de interés de los niveles lingüísticos a los hablantes como actores del discurso y como protagonistas de la elección de una variedad u otra. Se trata de una concepción del campo más propia de la antropología lingüística, que utiliza terminología propia del ámbito ideológico y que deja de entender el objeto de estudio como un elemento a describir, para concebirlo como variedades o estratos que forman parte del registro de los hablantes.

3. IDEOLOGÍA DE LA LENGUA ESTÁNDAR

A pesar de todos esos términos que han ido surgiendo en la segunda mitad del s. xx, durante décadas, el concepto de diglosia ha dominado –y sigue estando muy presente aún hoy en día– la producción del conocimiento en torno a la lengua árabe en las comunidades arabófonas (Haeri, 2003). La idea de variedad alta frente a variedad baja ha sido entendida, tanto por los hablantes como por los investigadores dentro y fuera del mundo arabófono, como una dicotomía en la que la lengua *fushà* (clásica) sería el ideal de perfección inalcanzable y el estándar culto, mientras que los dialectos, o variedades vernáculas, son considerados como el paradigma de la imperfección, de la corrupción o de la incultura. De hecho, por esta razón, estudios recientes la han conceptualizado como una ideología lingüística. La idea de que la diglosia sea una característica de la comunidad de hablantes/lingüística (Ferguson, 1996) apoya el hecho de que este fenómeno pueda ser considerado una ideología lingüística, ya que se trata de una creencia generalizada, probablemente favorecida también por el hecho de estar ligada a la religión musulmana, más concretamente, por ser considerada la lengua de la revelación coránica.

En este sentido, Hachimi (2013) y Brustad (2017) han postulado que la diglosia aplicada a la comunidad de hablantes arabófonos se ha entendido, tanto en el mundo árabe como fuera de él, como una ideología de la lengua estándar (*standard language ideology*), es decir, una construcción social basada en la creencia de que existe una variedad consistente que es o debe ser compartida por todos: una lengua abstracta, idealizada y homogénea que se impone y se mantiene por las instituciones dominantes. Los hablantes, influidos por esta ideología, no solo piensan que es deseable, sino que es una posibilidad real (Lippi-Green, 1997) tener una lengua estandarizada y única.

El hecho de que el árabe *fushḥa* (clásico/literario/árabe estándar) sea la única lengua que se pone por escrito –o lo haya sido hasta fechas muy recientes–, que no se utilice en conversaciones cotidianas –dos de los requisitos propuestos por Ferguson para que una comunidad lingüística «sufra» o «disfrute» de la diglosia– que esté asociada al libro sagrado del islam, lo cual la dota de distancia y autoridad, así como su estatus de lengua oficial de todos los países árabes y el aparecer como símbolo del nacionalismo pan-árabe son ejemplos claros de una ideología de la lengua estándar, según explica Hachimi (2013, p. 4).

Según Brustad (2017, p. 48), un reflejo de la voluntad de protección del árabe clásico es la aparición de las distintas academias de la lengua árabe, cuya mera existencia muestra la intención de mantener la ideología de lengua estándar. Esta autora defiende que la función principal⁶ de las academias es la de salvaguardar la lengua árabe de la corrupción y de la decadencia, entendiendo la corrupción y la decadencia que representa el desarrollo de funciones de los dialectos en distintos momentos del s. XX. Por ejemplo, cuando durante la *Nahḍa* –o resurgir cultural árabe que se produce entre finales del s. XIX y principios del s. XX– hubo un cierto beneplácito de la escritura en dialecto o cuando desde la última década del siglo pasado hasta ahora, las variedades vernáculas del Norte de África ocupan lugares –normalmente restringidos al árabe clásico– en los medios de comunicación, por escrito en las redes sociales, blogs, literatura, etc. La reacción a este desarrollo de funciones en las últimas décadas puede ser la aparición de cadenas de televisión internacionales, como *al-Jazeera*, donde la única lengua de uso es el árabe clásico,

6. Según reza en la página web de la Academia de la lengua árabe de El Cairo (fundada en 1934) <https://web.archive.org/web/20070506194650/http://www.arabicacademy.org.eg/> y en el documento fundacional del *Instituto de Estudios e Investigación para la Arabización*, fundado en Rabat en 1960, sus funciones son varias: preservar la integridad de la lengua árabe; hacerla adecuado a los requisitos de la ciencia, la literatura, las artes y a la vida moderna y desarrollada; modernizar los métodos de enseñanza; estudiar los medios de adaptación de préstamos y la creación de neologismos; investigar las distintas facetas de la lengua árabe y trabajar en su difusión.

aunque esta vía necesita más investigación. Sobre la cuestión del desarrollo de funciones de las lenguas vernáculas volveremos más adelante.

Otro ejemplo del mantenimiento de la ideología de la lengua estándar y de la voluntad de proteger el árabe clásico del peligro de corrupción, puede ser la política de protección, promoción y desarrollo de la lengua árabe clásica o *fushḥā* –también conocida como arabización– que los países árabes han llevado a cabo a lo largo de todo el s. XX. Estas políticas lingüísticas pueden entenderse tanto como reacción al temor del «avance» de las variedades vernáculas –que se había producido bien a principios del s. XX con el resurgir cultural árabe o bien durante el periodo colonial–, como un refuerzo de la ideología lingüística de la lengua estándar, mediante la cual las instituciones dominantes y las élites culturales perpetúan la reproducción social (Grandguillaume, 1983) y la creencia de la supremacía del árabe clásico.

Más concretamente en los casos de Marruecos y Argelia, la política lingüística de arabización se pone en marcha tras la independencia⁷. Los momentos previos a la consecución de las diferentes independencias de las potencias coloniales o una vez instalada la autoridad local son periodos especialmente relevantes en lo concerniente a las reivindicaciones identitarias. Frente a la autoridad extranjera, las élites locales se posicionan en la búsqueda de una lengua prestigiosa que supla la impuesta por la autoridad colonial y esa lengua no puede ser otra que la *fushḥā*. De esta manera, la situación lingüística de época colonial –bilingüe o multilingüe⁸– dio paso a una administración que primaba el uso del árabe clásico y a la enseñanza en árabe clásico a lo largo de toda la segunda mitad del s. XX. Las lenguas extranjeras siguieron enseñándose solo como lenguas extranjeras desde etapas muy precoces de la enseñanza primaria.

4. OTRAS JERARQUÍAS LINGÜÍSTICAS

Además del fenómeno de la diglosia, entendido como una ideología de la lengua estándar que, como se decía, ha dominado la producción del conocimiento durante prácticamente todo el siglo XX, numerosos estudios nos demuestran que

7. Sobre ello, consúltese Benítez Fernández (2010), Moustauoui (2007) y Benrabah (2013).

8. La administración colonial se expresaba de manera bilingüe. Tanto la documentación generada por la administración como la comunicación entre administración y administrados se hacía en francés y árabe en las zonas bajo dominio francés de Marruecos y Argelia, y español y árabe en el Protectorado español en Marruecos –zona norte y la región del Sahara–. En el sistema educativo, se hacía uso de las lenguas coloniales como herramientas de instrucción y se puso en marcha la enseñanza de lenguas vernáculas –amazigh y árabe marroquí– (vid. Benítez Fernández, 2010).

otras jerarquías lingüísticas son posibles. En esta sección se muestra cómo dos de los elementos que Ferguson (1959) utiliza para caracterizar el fenómeno de la diglosia, a saber, ser la única lengua que se pone por escrito, o ser la única lengua estándar utilizada en conversaciones formales, ya no son exclusivos del árabe clásico/estándar.

4.1. *¿Árabe clásico como única lengua escrita?*

Cuando anteriormente mencionaba el árabe clásico como única lengua escrita, según proponían Marçais (1930) y Hachimi (2013), deberíamos entender, más bien, que esta variedad es la única cuya escritura no suscita críticas o preguntas o que es la única lengua escrita visibilizada. Varios autores –podríamos citar a Blau (1981), Lentin (2008) o Zack y Schipper (2012) entre los muchos que se dedican al estudio del árabe medio– han demostrado que las lenguas vernáculas y otros rasgos no estándares se han puesto por escrito en todos los periodos. De hecho, el estudio llevado a cabo por Doss y Davis (Doss y Davis 2013) demostró que, al menos en Egipto, hay una producción literaria bastante amplia que utiliza la variedad no-estándar. Estos autores han registrado estas prácticas desde, al menos, el s. xv, por lo que defienden que la producción escrita no-estándar debería empezar a considerarse como parte del registro escrito y dejar de tratarse como un catálogo de errores.

Además de este (re-)«descubrimiento» de la escritura de variedades no estándares, es obligatorio señalar el desarrollo del paso a la escritura que está viviendo el Norte de África desde, al menos, las últimas tres décadas⁹. Tanto la liberalización del panorama audiovisual marroquí –que ha promovido la aparición de canales de radio y televisión alternativos también en el uso de la lengua–, como la llegada y posterior desarrollo de las redes sociales –mensajes de texto, foros, blogs, WhatsApp, Facebook, Twitter, etc.– o la digitalización de prensa escrita –que ha permitido la inserción de reacciones de los lectores en forma de comentarios– han favorecido una relación fluida del hablante con la escritura sin que ésta tenga, necesariamente, que hacerse en árabe clásico, redefiniendo así los valores de las variedades alta y baja. En este mismo sentido, Achour (2022) cuestiona la dicotomía de variedad alta y variedad baja de Ferguson mediante el análisis de la literatura en diferentes variedades de árabe vernáculo de Túnez. Su estudio concluye que este tipo de literatura en lengua vernácula reinterpreta las categorías tradicionalmente atribuidas

9. Sobre esta cuestión, consúltese Aguadé (2013); Benítez Fernández (2009 y 2012); Caubet (2017b entre otros), Miller (2017), Pennisi (2020), etc. Lamentablemente, debido a limitaciones de espacio este listado no puede ser exhaustivo.

a las distintas variedades. Sin embargo, constata que los estudios de literatura invisibilizan la que se escribe en árabe tunecino, ya que las antologías literarias solo proponen dos categorías: literatura en árabe clásico y literatura en francés.

4.2. *¿Árabe clásico como única lengua estándar? Otras variedades/lenguas prestigiosas*

Por otro lado, también hay autores que no solo ponen en duda los postulados de la diglosia de una variedad alta frente a una o varias variedades bajas, sino que han demostrado que el árabe clásico no es la única variedad prestigiosa –otro de los principios que proponía Ferguson (1959) para definir la diglosia. Ya en los años 80 del siglo pasado, Abdel Jawad (1986) confirmó la convivencia de varias normas prestigiosas: por un lado, el árabe clásico y por otro, la aparición de una variedad urbana propia de las grandes ciudades como Amman. A partir de su estudio los especialistas empiezan a tener en cuenta la noción de prestigio y emprenden la investigación de otras variedades prestigiosas (al-Wer, 2007; Bassiouney, 2010; Walters, 2003; Sánchez y Vicente, 2012). Se trata de estándares nacionales o regionales que emergen de los diferentes procesos de urbanización, del contacto de variedades vernáculos dentro de un mismo país provocado, principalmente, por el éxodo rural, así como de procesos de nivelación o acomodación que conllevan la emergencia de estas variedades. Es lo que Miller y Falchetta (2021) llaman vernáculos neo-urbanos (*new-urban vernaculars*) y lo que Ech-Charfi (2016) ha estudiado como «proceso de desdialectalización».

Además de la eclosión de estas variedades vernáculos neo-urbanas, también se ha observado la aparición de una jerarquía entre las variedades magrebíes, o norteafricanas, y las «mashrequíes», originarias de Oriente Medio y la Península Arábiga. Es lo que Hachimi (2013, 2022) ha llamado la «ideología Magreb-Mashreq», es decir la ideología del occidente y el oriente árabófonos. Sus trabajos se basan en el análisis de valoraciones metalingüísticas y de prácticas lingüísticas en emisiones televisivas retransmitidas a todo el mundo árabe y con participantes de distintas regiones del mismo –como por ejemplo *Arab Idol*, equivalente del programa «La Voz»–. Según sus conclusiones, en el mundo árabe existen una serie de creencias que conciernen a las distintas variedades habladas. Por ejemplo: la variedad levantina es más bella, la variedad egipcia más internacionalmente comprensible, las variedades magrebíes están más alejadas de la lengua clásica por estar fuertemente influidas por el francés o el amazigh y, por tanto, son incomprensibles o, incluso, no son árabe, entre otros muchos juicios. De esta manera, los participantes de origen

magrebí en esas emisiones suelen acomodar su discurso a las variedades de oriente medio –no al árabe clásico–, con el fin de hacerse entender mejor en la emisión, llegar a un mayor número de espectadores, etc. Hachimi demuestra una jerarquía entre las variedades vernáculas con cierta supremacía de las variedades orientales sobre las occidentales. Como puede verse, los medios de comunicación favorecen el «contacto» de estándares nacionales y están beneficiando la perpetuación de esa ideología lingüística de las variedades orientales sobre las occidentales.

5. MARRUECOS COMO ESTUDIO DE CASO

En esta sección se propone el análisis de la situación lingüística de Marruecos como modelo de estudio porque reúne varias situaciones que en otros países solo se producen parcialmente. Me refiero al surgimiento, en las últimas décadas, de varios estándares regionales, a la distinta tipología de variedades prestigiosas y estigmatizadas que conviven en la región o al hecho de contar con más de una lengua vernácula (árabe vernáculo y *amazigh*), etc.

En las páginas que siguen se expone la situación lingüística de Marruecos, señalando las variedades prestigiosas y estigmatizadas y una sucinta evaluación de cómo han llegado a esa situación (véase sección 5.1); se analiza la presión que las variedades prestigiosas pueden estar ejerciendo sobre las variedades estigmatizadas (sección 5.2) y se plantea la cuestión de si la variación de género o de edad pueden ser consideradas objeto de ciertas ideologías lingüísticas de valorización o minoración similares a la tan debatida diglosia.

Para ello se han utilizado tanto datos obtenidos por medio del trabajo de campo, llevado a cabo en la ciudad de Ouezzane y en las zonas montañosas circundantes (especialmente en la tribu de Ghzaoua) durante los años 2014 al 2021, como datos aportados por estudios de otros investigadores sobre las variedades de Marruecos y su jerarquización.

5.1. *Situación lingüística de Marruecos: prestigio y estigmatización*

En Marruecos, como en cualquier otro país arabófono, encontramos junto al árabe clásico diversas variedades de árabe vernáculo. Las diferencias entre estas variedades pueden encontrarse en todos los niveles lingüísticos y tienen su origen bien en el momento de arabización de la zona, que se produce, al menos, en dos

oleadas¹⁰, por dos comunidades de habla diferentes (sedentarios-beduinos); bien en el tipo de hábitat, que puede distinguirse entre antiguas medinas y las zonas rurales de montaña –que se arabizan en la primera oleada–, y las zonas rurales del centro y sur –que se arabizan en la segunda fase–. Entre las primeras podemos citar las variedades tradicionales de las medinas de Tetuán, Fez, Meknés o Rabat y las variedades de montaña de la región de Jbala (noroeste de Marruecos), y entre las segundas se incluyen las variedades habladas en la costa atlántica y las hablas urbanas y rurales del centro y sur de Marruecos. La tercera gran diferencia radica en el ya mencionado proceso de urbanización por el cual pequeños núcleos de población se han convertido en grandes urbes a lo largo de la segunda mitad del s. xx. Es el caso de Tánger, Casablanca, Agadir o las antiguas medinas, que han visto cómo el éxodo rural se ha multiplicado, mermando la población autóctona y, por tanto, su variedad vernácula. El aumento de población ha favorecido el contacto entre variedades y con ello, la emergencia de nuevas variedades urbanas menos marcadas, es decir variedades menos «anticuadas» –como las de las antiguas medinas– o menos rurales –como las habladas por los emigrantes del campo a la ciudad–.

En este complejo mosaico de variedades, encontramos variedades prestigiosas –las variedades neo-urbanas (Miller y Falchetta, 2021) y los dialectos de las antiguas medinas– y hablas estigmatizadas –principalmente las de las zonas rurales–. Entre las variedades neo-urbanas podríamos citar el dialecto de Casablanca, considerado por algunos autores (Miller, 2006, pp. 593-597) como caso paradigmático de estándar nacional, y otros estándares regionales como la variedad norteña o la variedad de Marrakech que se resisten al desarrollo de la variedad de Casablanca (Sánchez y Vicente, 2012). En el caso concreto de Casablanca, su importante expansión hacia otras zonas de Marruecos y la aceptación de esta variedad por otros hablantes se debe a varios factores entre los que podemos contar la presencia significativa de la misma en los medios de comunicación, ya que esta ciudad es la sede de las principales

10. La primera oleada se produce durante la expansión del islam en los ss. VII-VIII. Estos contingentes de población se asientan en los núcleos ya urbanizados en época romana localizados, principalmente, en las zonas costeras del norte de África y en algunas ciudades del interior, por ejemplo, *Volubilis* en el caso de Marruecos. Estos núcleos y las vías de comunicación entre ellos son un primer contacto con la lengua árabe y favorecerán la arabización de estas zonas. La segunda oleada se produce a partir de la expulsión de Egipto de las tribus beduinas conocidas como *Bānu Hilāl* (entre las que se incluyen los *Bānu Hilāl* propiamente dichos, los *Bānu Sulaym* y los *Bānu Maʿqil*). Su llegada al norte de África está datada en s. XII, completando la arabización iniciada en los primeros siglos de la expansión del islam, ya que se sitúan en zonas desocupadas u ocupadas por población autóctona (población *amazigh*). En Marruecos concretamente, se localizan en la costa atlántica desde el sur de Larache, en las franjas áridas del este de Marruecos y las llanuras del centro y sur del país.

cadena de radio y televisión, y el hecho de haberse convertido en un polo cultural –mediante producciones cinematográficas y audiovisuales, movimientos pictóricos y escultóricos contemporáneos– y de cultura *underground* –multiplicación de grupos de música contemporánea (rap, fusión, rock, punk, etc.), de festivales de música, etc.–. cuyas actividades se vehiculan mayoritariamente en esta variedad¹¹. Por otro lado, tanto el de Casablanca como el resto de estándares regionales mencionados representan a los hablantes de las ciudades económicamente más florecientes de Marruecos (Tánger/Tetuán, Casablanca, Marrakech), ciudades que, a su vez, cuentan con un mayor número de hablantes. Todos estos son, sin duda, factores influyentes para que estas variedades se consideren prestigiosas.

Por su parte, las variedades de las antiguas medinas han sido tradicionalmente consideradas como prestigiosas ya que sus hablantes representaban un mayor grado de refinamiento, educación y cultura. Estas variedades se corresponden con la primera oleada de arabización de Marruecos. Sus hablantes reclaman un origen andalusí, como se demuestra en Vicente y Naciri (2017), y sus variedades habladas muestran una cierta influencia del árabe andalusí, como han demostrado los estudios elaborados por Ferrando (1998) y Vicente (2010), variedad que históricamente ha gozado de prestigio entre los arabófonos.

También hay diferentes tipos de variedades estigmatizadas (en concreto, las variedades de montaña del norte de Marruecos –de tipo sedentario igual que las variedades de las antiguas medinas, pero estigmatizadas por la situación socioeconómica, el aislamiento, la pobreza y el analfabetismo de la población–) y las variedades rurales del resto del país –principalmente de tipo beduino y también estigmatizadas por, prácticamente las mismas razones que las variedades del norte–. Ejemplo de esta estigmatización son las imitaciones que estos acentos suscitan entre hablantes urbanos –sedentarios o urbanizados– de otras regiones de Marruecos e, incluso, en series de televisión, vídeos en redes sociales, etc. destinados a menospreciar o, directamente, burlarse de los hablantes que usan esas variedades, como ha quedado demostrado en Falchetta (2019a y b) y en Benítez Fernández y Guerrero (2022), entre otros estudios dedicados a profundizar en los estereotipos de las variedades habladas de Marruecos. Entre estas variedades estigmatizadas deberíamos señalar también a las *amazighes*, lenguas orales de uso cotidiano, pero hasta fechas muy recientes, sin ningún tipo de reconocimiento oficial ni nacional.

11. Sobre esta cuestión consúltese, por ejemplo, Caubet 2005, 2017a; Caubet y Miller 2013.

5.2. Jerarquización de las variedades árabes en Marruecos

En este momento, cabría preguntarse qué influencia ejercen los estándares regionales –como ejemplo de variedades prestigiosas– en el resto de variedades. No cabe duda de que la expansión de las variedades neo-urbanas o de los estándares regionales está generando una progresiva pérdida del prestigio de los dialectos de las antiguas medinas (Messaoudi, 2003). Como ha demostrado Vicente (2021), éstas últimas disfrutaban en la actualidad de una situación ambivalente, pues son consideradas variedades prestigiosas entre los miembros de la comunidad de hablantes, pero resultan anticuadas o, incluso, pedantes para otros hablantes.

Si tenemos en cuenta la variedad considerada alta (el árabe clásico), hay que señalar también una cierta competencia entre los estándares neo-urbanos y esta variedad. Esto se debe a que los estándares neo-urbanos están ocupando espacios tradicionalmente reservados al árabe clásico. Como se ha avanzado anteriormente, las variedades orales prestigiosas (tanto los estándares neo-urbanos como otras variedades mixtas –por ejemplo, el denominado *AMM*–) son las preferidas para las conversaciones orales formales, intervenciones espontáneas o debates en radio y televisión y para usos por escrito en redes sociales, en parte de la prensa escrita (Pennisi, 2020) y en parte de la literatura que se está publicando últimamente (Ferrando, 2012; Agudé, 2013, entre otros). El desarrollo de funciones que las variedades vernáculas están conociendo pone en tela de juicio la dicotomía de una única variedad alta frente a las variedades bajas y rompe con el paradigma propuesto por la diglosia.

De la misma manera, los estándares regionales están ejerciendo presión sobre las variedades no prestigiosas o estigmatizadas. Esta presión se observa, por ejemplo, en la variación, atrición y/o pérdida de diferentes rasgos que caracterizan a estas variedades menos valoradas, así como en la introducción de rasgos exógenos a esas variedades.

5.2.1. Variación

La presión de variedades prestigiosas también se observa en la aparición de rasgos propios de otras variedades que alternan con los rasgos locales. Por ejemplo, en la variedad vernácula de la región de Ghomara (oeste de Tetuán), Naciri-Azzouz (2020, pp. 149-150) señala el uso generalizado de la partícula *māši* –y sus variantes *māš* y *ma*– seguida de un verbo en imperfectivo para expresar el futuro próximo. Sin embargo, junto a esta forma, sus informantes utilizan también la partícula *ḡādi* o *ḡa*-, común en el estándar de Casablanca, con el mismo valor. Otro ejemplo de este tipo de variación podría ser la alternancia entre el enmudecimiento de la fricativa

glotal sorda /h/, que es característico en las variedades del norte. Este fenómeno ocurre, especialmente, en los pronombres sufijados de 3ª persona masculino, femenino y plural, siempre que estén anexados a una palabra que termina en consonante (Cantineau, 1960, p. 75). Sin embargo, se ha observado en el habla de Ouezzane que este enmudecimiento alterna con el mantenimiento de la fricativa glotal sorda /h/ en esos mismos contextos, que sería la norma en variedades más al sur, como puede verse en (1).

(1) *dyāl-a / dyāl-ha* ‘de ella’; *ʕāṭit-um / ʕāṭit-hum* ‘les di’

Además de la presión que las variedades estándares o prestigiosas puedan ejercer sobre los dialectos estigmatizados o no marcados, es posible que la alternancia de distintas variantes indique no tanto la influencia de una variedad sobre otra, sino, más bien la colisión de dos variedades prestigiosas: por un lado, el estándar nacional del eje Casablanca-Rabat y por otro el habla norteña¹². Esta variación puede observarse en algunos rasgos de ciudades periféricas del norte de Marruecos como Ouezzane (Benítez Fernández, 2016b; 2019) o Larache (Guerrero Parrado, 2015). En estas variedades se usa mayoritariamente la uvular sorda [q], variante característica de variedades neo-urbanas, de antiguas medinas y del árabe clásico, todas ellas prestigiosas. Sin embargo, se han introducido términos que emplean la variante velar sonora [g], propios del estándar de Casablanca. Esto ocurre, especialmente, en el verbo *gāl-ygūl* ‘él dijo-él dirá’ que en las variedades del norte debería ser *qāl yqūl*. Probablemente, aunque sería necesario desarrollar la investigación, se trate de una forma de préstamo léxico o un tipo de variación inducida por la elección del léxico, como ha ocurrido ya entre los fesíes residentes en Casablanca. A propósito de este cambio, Hachimi (2012) explica que los fesíes de Casablanca lo consideran un rasgo identificativo de la variedad casablanquesa, ligado al ingenio y la rapidez que caracteriza a estos últimos. La evaluación positiva del rasgo ha debido motivar la adopción del mismo también en los hablantes de Ouezzane y Larache.

En el caso de los determinantes, la variedad estándar norteña utiliza la forma invariable de lejanía *dīk* ‘ese/aquel-esa/aquella-esos/aquellos’, mientras que la variedad de Casablanca muestra una distinción de género y número en esta forma: *dāk* ‘ese/aquel’ *dīk* ‘esa/aquella’, *dūk* ‘esos/aquellos’. De nuevo en Ouezzane encontramos la convivencia de ambas normas en hablantes que utilizan una u otra sin

12. Sobre la llamada «habla norteña», que se considera también un estándar regional, consúltese Sánchez y Vicente (2012).

que variables como el género o la edad puedan explicar esta variación. A falta de otra explicación más convincente, debemos entender que Ouezzane, capital de provincia que se encuentra en el límite sur oeste de la región norte y, por tanto, a caballo entre dos variedades prestigiosas, está construyendo su variedad urbanizada con elementos de ambas variedades: la norteña y la de Casablanca.

5.2.2. *Atrición*

Como ejemplo de atrición, se puede citar la oclusiva glotal [ʔ] –variante de /q/–, un rasgo considerado característico de la medina en Tetuán (Vicente, 2021), de los artesanos de Fez (Caubet, 1993), de la población de Ouezzane (Khoukh, 1993; El Khomsi, 2017) y propio del repertorio *jebli* en variedades de montaña¹³. El paulatino desuso de este rasgo se ha constatado entre los hablantes de la tribu de Ghzaoua, –tribu *jebli* localizada entre el suroeste de la provincia de Chef Chauen y el noreste de la provincia de Ouezzane– y una pérdida total del mismo entre los hombres altamente alfabetizados y las mujeres de Ouezzane. Se mantiene, en variación con la uvular sorda [q], entre los artesanos de la ciudad –fundamentalmente poco o nada alfabetizados– y el grupo de mujeres especialmente ligadas a la montaña, bien por haber llegado a la ciudad en fechas recientes, bien por no mostrar –ni en su forma de vestir, ni en sus relaciones, ni en sus actividades– una completa adaptación a la vida urbana (Benítez Fernández, 2023; Benítez Fernández y Guerrero, 2022). El mismo proceso de atrición está sufriendo la velar sonora [g] en el dialecto de Oujda –noreste de Marruecos–. Esta variedad vernácula ha sido clasificada tradicionalmente como perteneciente a los dialectos de tipo beduino o *hilālī* (Colin, 1945), entre otras razones por la realización velar sonora [g] de la uvular sorda /q/ (Behnstedt y Benabbou, 2005). Sin embargo, en fechas recientes se ha observado que la velar sonora [g] se mantiene exclusivamente en los verbos *gāl-ygūl* ‘él dijo–él dirá’ y *lga yalga* ‘él encontró–él encontrará’ (Benítez Fernández, 2017). La atrición de la oclusiva glotal [ʔ] y de la velar sonora [g] benefician el empleo de la uvular sorda /q/ que es la variante generalizada en las variedades de prestigio neo-urbanas, en parte de las variedades de las antiguas medinas y en árabe clásico, todas ellas consideradas prestigiosas, como se ha dicho más arriba.

El mismo fenómeno de atrición y/o pérdida ocurre con las variantes espirantizadas ([t̪] y [d̪])¹⁴ de los fonemas dentales sordo y sonoro (/t/ y /d/). Estos alófonos

13. Consúltense los capítulos publicados en Vicente, Caubet y Naciri-Azzouz (2017).

14. Cuando se mencionan las consonantes espirantizadas [t̪] y [d̪] no se hace referencia a las consonantes interdentales tradicionales del árabe clásico, desaparecidas en la mayoría de variedades habladas, sino

interdentales son igualmente característicos de las variedades sedentarias de montaña, pero hoy en día sufren una cierta variación en beneficio de sus correspondientes fricativo y oclusivo (/t̪/ y /d/). De hecho, entre los hablantes de la tribu de Ghzaoua solo los hablantes mayores de 60 años utilizan sistemáticamente las variantes espirantizadas; el resto de informantes bien utiliza ambos alófonos, bien ha dejado de utilizar por completo la variante espirantizada.

5.2.3. *Introducción de nuevos rasgos*

Por su parte, Hachimi (2007, 2011 y 2018) ha observado la evolución de las variedades de Fez, Ben Rachid (zona rural cuya variedad es de tipo beduino que se encuentra al este de Casablanca) y Tafilalt (sur este de Marruecos), cuyos hablantes (residentes en Casablanca) han acomodado su forma de hablar a la de Casablanca –en concreto entre las generaciones de migrantes no nativas en Casablanca– o han modificado sus variedades de origen –entre los hablantes de 3ª generación y, por tanto, ya nativos en la ciudad– en beneficio de la variedad de Casablanca. Ejemplos de acomodación son, por ejemplo:

- (2) La realización uvular vibrante [ʁ] típica de Fez que ha evolucionado hacia la variante /r/ propia de Casablanca –y de otras variedades de Marruecos–, ya que los hablantes evalúan este rasgo como especialmente afeminado (Hachimi, 2011, p. 30).
- (3) La adopción de la variante oclusiva velar sonora [g], común en la variedad de Casablanca, en lugar de la oclusiva uvular sorda [q] o de la oclusiva glotal [ʔ] propias de la variedad de Fez, ya que los hablantes califican la [g] como un rasgo que aporta dureza (Hachimi, 2011, p. 35).
- (4) Las distintas formas que las tres comunidades (Fez, Ben Rachid y Tafilalt) tienen de adaptarse a la distinción de género en la 2ª persona singular de la variedad de Casablanca (Hachimi, 2018, p. 72 y ss).

5.2.4. *Valoración metalingüística*

No solo las prácticas lingüísticas muestran cierta presión de las variedades neo-urbanas sobre las variedades menos prestigiosas. Los juicios metalingüísticos de los hablantes revelan un cierto menosprecio de sus propias hablas en beneficio

a una espirantización de segundo grado a partir de sus correspondientes alófonos africados que ocurre en variedades de Marruecos y Argelia, probablemente por influencia del sustrato bereber (Vicente, 2000, p. 41). Sobre las interdentales y espirantizadas consúltese Guerrero (2021 y 2023).

de las variedades prestigiosas. Ejemplos de estos juicios metalingüísticos que favorecen a variedades neo-urbanas son:

- (5) Se explicó a un participante en la investigación el tema de estudio y el interés por las variedades vernáculas. La respuesta del informante fue «sí, soy de aquí, pero mi habla está muy influenciada por el habla de Tánger»¹⁵.
- (6) Se preguntó a una informante nativa de la ciudad de Ouezzane¹⁶ por el uso de la variante oclusiva glotal que previamente se había constatado, mediante observación participante, entre miembros varones de su familia. La informante respondió que ese rasgo no era local y que solo lo realiza la gente del campo.
- (7) Se preguntó a 3 informantes varones¹⁷ si podían narrar cuentos o refranes con el fin de documentar esa parte del patrimonio oral marroquí. Durante la grabación los informantes mencionaban los refranes, recreaban un posible contexto de enunciación (Benítez Fernández, 2016a) y hacían otro tipo de comentarios relativos al supuesto origen de los refranes (el refrán de los holgazanes, los refranes de las bodas, etc.). En más de una ocasión los informantes identificaban los refranes como originarios de la región montañosa de Jbala. En esas ocasiones, uno de los hablantes –recordemos que se trata de hablantes altamente alfabetizados y cuya variedad de habla es de tipo neo-urbano–, aprovechaba para imitar¹⁸, de forma jocosa, los rasgos más característicos de los hablantes de la montaña y mostrar lo que para ellos era el catálogo de particularidades a evitar.

Estos ejemplos demuestran, por un lado, una clara inseguridad lingüística (Labov, 1972; Bennis, 2003; Benítez Fernández y Guerrero, 2022) de los hablantes hacia su propia variedad y, por otro, la consciencia lingüística de los hablantes a propósito

15. El participante es hombre, en el momento de la entrevista tenía 39 años, es analfabeto y residente en una pequeña aldea al sur de la provincia de Chaouen. Aunque ha pasado breves temporadas de su vida en la ciudad de Tánger (algunos periodos vacacionales motivados por bodas u otros eventos familiares), ha vivido toda su vida en esa misma ubicación.

16. Informante de unos 40 años, mujer y analfabeta. Ha residido principalmente en la ciudad de Ouezzane salvo durante un periodo de 5 años en el que ella y su marido se trasladaron a la ciudad de Tánger por razones laborales.

17. Se trata de 2 jóvenes varones (alrededor de 20 años) y un hombre (aproximadamente 30 años), todos ellos altamente alfabetizados. En el momento de la grabación solo uno de los jóvenes no había salido aún de Ouezzane, los otros dos estaban estudiando en la Universidad de Kenitra (costa atlántica de Marruecos) donde pasaban parte del año.

18. Según Trudgill (1984, p. 12) la imitación se produce en diferentes eventos discursivos (contar chistes, teatralizar a diferentes personajes, etc.) durante los que afloran los rasgos que los hablantes consideran como más evidentes de la variedad imitada.

de la existencia de variedades o rasgos estigmatizados y el importante papel que ello juega en la variación y el cambio lingüístico (Trudgill, 1984, p. 11; Hachimi, 2018).

Por otro lado, frente a estos casos de expansión de variedades neo-urbanas en variedades menos prestigiosas o de colisión de estas variedades prestigiosas, algunos estudios muestran también un cierto movimiento de resistencia. Por ejemplo, Hachimi (2018, pp. 76-79), en su investigación ya citada sobre varias comunidades de migrantes (de Fez, Berrachid y Tafilalt) residentes en Casablanca, muestra que las 4 generaciones de origen fesí todavía conservan algunos rasgos propios de su dialecto de herencia, entre otros, la confusión de género en el pronombre sujeto y en la conjugación verbal de segunda persona singular¹⁹, a lo largo de 4 generaciones. Otra muestra de resistencia podría ser la reinterpretación social de la realización africada con apéndice chicheante [tʃ] de la dental oclusiva /t/, tal y como se muestra en un estudio sobre el argot juvenil en el norte de África. En esa publicación, Ziamari, Caubet, Miller y Vicente (2020) señalan que la africación (con apéndice sibilante) de dentales sordas es la realización habitual en las variedades vernáculas del norte de Marruecos, mientras que es un rasgo considerado popular o vulgar en grandes ciudades como Casablanca o Meknés. Sin embargo, otro tipo de africación, la realizada con apéndice chicheante, está presente en el habla propia de jóvenes varones participantes de la cultura *underground* lo que puede considerarse un elemento de construcción de la identidad de grupo y proporciona una especie de prestigio encubierto a este rasgo, favoreciendo su diseminación²⁰.

De la misma manera, se podría señalar la evolución de rasgos fonéticos que no siguen forzosamente las normas de las variedades prestigiosas. Me refiero al debilitamiento de la fricativa velar sonora /g/ en fricativa faringal sonora [ʕ], en fricativa glotal sorda [h] y finalmente su desaparición.

- (8) *ġā[di] > ʕā[d] > ʕa > a* ‘marca de futuro próximo’; *ġayr > ġay > ʕay > ʕe > he* ‘solamente’

Este rasgo se ha observado en diferentes lugares tanto pequeñas ciudades del norte como Ouezzane (Benítez Fernández, 2019) o Larache (Guerrero Parrado, 2015), como

19. Me refiero aquí a que, de manera general, las variedades árabes distinguen género en la 2ª persona tanto en los pronombres sujeto, en los pronombres complemento como en la conjugación verbal (en perfecto, imperfectivo e imperativo). Es decir que hay dos formas diferentes de decir «tú» (*nta* en masc. y *nti* en fem.), ‘para ti’ (*la-ka* en masc. y *la-ki* en fem.) o ‘escribiste’ (*katabta* en masc. y *katabti* en fem.). Sin embargo, algunas variedades han evolucionado hacia una pérdida de la distinción de género en esa persona como es el caso de Fez y las variedades sedentarias del norte de Marruecos entre otras.

20. Sobre este asunto, además del ya mencionado trabajo de Ziamari, Caubet, Miller y Vicente (2020), consúltese Benítez Fernández (2023).

en la comunidad virtual de Casablanca²¹, por lo que podría deberse a una evolución fonética y no a causas extralingüísticas.

6. CONCLUSIÓN

Este artículo ha tratado de sintetizar las aportaciones recientes que los especialistas de la lengua árabe han hecho a la noción de diglosia. La principal cuestión a la que se pretendía dar respuesta era la oportunidad de mantener o no el uso del paradigma dicotómico de la diglosia.

Es bien sabido que han corrido ríos de tinta en torno a esta cuestión y que el trabajo de Ferguson (1959) ha sido fuertemente criticado, al menos en lo que concierne a la lengua árabe. De ahí que numerosos estudios hayan proporcionado nuevas visiones de lo que ocurre a propósito de las variedades de la lengua árabe –entendida, más bien, como un continuo– o se hayan centrado en la descripción de los niveles intermedios existentes entre la variedad alta y la baja, aportando nueva terminología –como «triglosia», «pentaglosia», «pluriglosia», «*Educated Spoken Arabic*», «*Arabe Marocain Moderne*», entre otras muchas–²².

Según el estado de la cuestión elaborado en este estudio, parece evidente que el concepto diglosia debe ser entendido como una ideología lingüística de la lengua estándar (sección 3), ya que se basa en la creencia generalizada de la supremacía de una lengua frente a otra(s) u otra(s) variedad(es). Por otro lado, las prácticas lingüísticas expuestas en este estudio –analizadas tanto por la autora como por otros investigadores– han demostrado que la ideología de la lengua estándar no es la única ideología lingüística que puede aplicarse a la lengua árabe –en todo su conjunto de variedades–, ni la única a la que se está confrontando esta lengua. De hecho, estudios sobre documentos escritos en árabe medio o sobre producción literaria contemporánea (sección 4.1) han demostrado la reinterpretación de las variedades alta y baja²³. Estas investigaciones han señalado cómo otras variedades no estándares son igualmente utilizadas como posibles formas escritas, minorizando la exclusividad del árabe clásico como única lengua escrita. Las investigaciones sociolingüísticas llevadas a cabo en diferentes centros urbanos han demostrado que

21. Agradezco aquí a la Dra. D. Caubet que nos puso en la pista de este rasgo durante su comunicación en el congreso de la *Asociación Internacional de Dialectología Árabe* que tuvo lugar en Doha en 2013. Lamentablemente su conferencia no está publicada, por lo que me veo en la imposibilidad de citar el texto completo.

22. Sobre todo ello, consúltese Iriarte Díez *et al.* en este volumen.

23. A propósito de este asunto consúltese, igualmente, Valenzuela Mochón en este volumen.

el árabe clásico no es ni la única variedad estándar ni la única prestigiosa y que otras variedades vernáculas pueden ser más apropiadas para registros orales formales o semi-formales como pueden ser los medios de comunicación o los intercambios orales entre profesionales, etc. (sección 4.2). También se ha mostrado cómo del análisis del contexto pan-árabe emerge una jerarquía entre variedades vernáculas de oriente y de occidente que, de nuevo, en ningún momento plantea al árabe clásico como vehículo de comunicación (sección 4.2). Finalmente, (sección 5) se ha puesto de manifiesto por qué unas variedades vernáculas gozan de prestigio mientras otras sufren la estigmatización; cómo la urbanización ha favorecido el contacto entre variedades vernáculas beneficiando la aparición de estándares nacionales/regionales que los hablantes dotan de prestigio o cómo las variedades prestigiosas pueden ejercer cierta presión sobre el resto de variedades o, incluso, pueden poner en peligro la diversidad lingüística –en el estudio de caso analizado sobre Marruecos–. Los resultados expuestos apuntan que, por el momento, parece que tanto el contacto de variedades como la colisión de variedades prestigiosas favorecen la variación y el cambio lingüístico lo que se traduce, por ahora, en procesos de variación, acomodación o nivelación –aunque también de atrición o pérdida– pero que las variedades vernáculas (prestigiosas o no) todavía están completamente vivas y hacen frente a la supremacía única de cualquier variedad.

Tanto el estudio de las ideologías lingüísticas, como el análisis de la variación demuestran, por tanto, una clara obsolescencia del término diglosia en beneficio de otros procesos como la urbanización, la aparición de variedades vernáculas neo-estándar, que apuntan, más bien a una situación de estándar (o estándares) con dialectos.

REFERENCIAS

- Abdel Jawad, H. R. (1986). The emergence of an urban dialect in the Jordanian urban centres. *International Journal of the Sociology of Language* 61, 53-63.
DOI: <https://doi.org/10.1515/ijsl.1986.61.53>
- Achour, M. (2022). La diglossie traversée. La littérature en tunisien et le tunisien dans la littérature. *International Journal of Sociology of Language* 278, 23-50.
DOI: <https://doi.org/10.1515/ijsl-2022-0018>
- Agudé, J. (2013). Des romans diglossiques : le cas de Youssef Fadel. En M. Benítez Fernández, C. Miller, J.J. de Ruiter y Y. Tamer (Eds.), *Évolution des pratiques et représentations langagières dans le Maroc du xx^e siècle*, vol. 1, pp. 57-149. París: L'Harmattan.
- Al-Wer, E. (2007). The formation of the dialect of Amman: from chaos to order. En C. Miller, E. Al-Wer, D. Caubet y J. C. E. Watson (Eds.), *Arabic in the city: Issues in dialect contact and language variation*, pp. 55-76. Londres: Routledge.

- Badawi, E. A. (1973). *Mustawayāt al-lughā al-‘arabiyya al-mu‘asira fi miṣr [Levels of Contemporary Arabic in Egypt]*. Cairo: Dar al-Ma‘arif.
- Bassiouney, R. (2010). Identity and code-choice in the speech of educated women and men in Egypt: Evidence from talk shows. En R. Bassiouney (Ed.), *Arabic and the media: linguistic analyses and applications*, pp. 97-121. Leiden-Boston: Brill. DOI: <https://doi.org/10.1163/ej.9789004182585.i-303.50>
- Behstedt, P. y Benabbou, M. (2005). Données nouvelles sur les parlers arabes du Nord-Est marocain. *Zeitschrift für Arabische Linguistik* 44, 17-70.
- Benítez Fernández, M. (2009). Árabe marroquí como proyecto editorial: ¿es una experiencia posible? En L. Abu Shams (Ed.), *Actas del Tercer Congreso Internacional de Árabe Marroquí: estudio, enseñanza y aprendizaje*. Vitoria-Gasteiz, 8 y 9 de mayo de 2008, pp. 37-54. Vitoria: Universidad del País Vasco.
- Benítez Fernández, M. (2010). *La política lingüística contemporánea de Marruecos: de la arabización a la aceptación del multilingüismo*. Zaragoza: Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo.
- Benítez Fernández, M. (2012). *Al-Amal*. Otro intento fallido de escribir en *dārīẓa* marroquí. En A. Barontini, Ch. Pereira, Á. Vicente y K. Ziamari (Eds.), *Dynamiques langagières en arabophonies: variations, contacts, migrations et créations artistiques. Hommage offert à Dominique Caubet par ses élèves et collègues*, pp. 379-391. Zaragoza: Pressas Universitarias de Zaragoza.
- Benítez Fernández, M. (2016a). Refranes marroquíes recopilados en Ouezzane (Norte de Marruecos). Un análisis desde un contexto de enunciación recreado. *Paremia* 25, 171-181.
- Benítez Fernández, M. (2016b). Notes sur le sociolecte des jeunes d'Ouezzane (Nord du Maroc). En G. Grigore y G. Bituna (Eds.), *Arabic varieties: Far and wide. Proceedings of the 11th International Conference of AIDA - Bucharest, 2015*, pp. 99-105. Bucarest: Editura Universitatii din București.
- Benítez Fernández, M. (2017). Variation linguistique dans le parler arabe d'Oujda: Nord-est marocain vs. communauté marocaine dans la diaspora. *Dialectologia* 18, 1-18.
- Benítez Fernández, M. (2019). Une approche sociolinguistique du parler arabe de Ouezzane depuis la perspective du genre. En C. Miller, A. Barontini, M.A. Germanos, J. Guerrero y Ch. Pereira (Dirs.), *Studies on Arabic dialectology and sociolinguistics - Proceedings of the 12th International Conference of AIDA, held in Marseille from 30th May-2nd June 2017* [en línea], pp. 370-379. Aix-en-Provence: IREMAM. DOI: <https://doi.org/10.4000/books.iremam.4252>
- Benítez Fernández, M. (2023). Linguistic variation, social meaning and covert prestige in a Northern Moroccan Arabic variety. *Languages* 8 (1). DOI: <https://doi.org/10.3390/languages8010089>
- Benítez Fernández, M. y Guerrero, J. (2022). The Jebli speech between the media and the city: exploring linguistic stereotypes on a rural accent in Northern Morocco. *International Journal of the Sociology of Language* 278, 181-202. DOI: <https://doi.org/10.1515/ijsl-2022-0015>
- Bennis, S. (2003). Accent arabe et insécurité linguistique (cas de l'accent arabe du Tadla: Centre du Maroc). En I. Ferrando y J.J. Sánchez Sandoval (Eds.), *AIDA 5th proceedings*, pp. 349-362. Cádiz: Universidad de Cádiz.

- Benrabah, M. (2013). *Language conflict in Algeria: From colonialism to post-independence*. Berlín: De Gruyter.
- Blau, J. (1981). *The emergence and linguistic background of Judaeo-Arabic: A study of the origins of Middle Arabic*. Jerusalem: Ben-Zvi Institute for the Study of Jewish Communities in the East.
- Brustad, K. (2017). Diglossia as ideology. En J. Høigilt y G. Mejdell (Eds.), *The politics of written language in the Arab World. Writing change*, pp. 41-67. Leiden-Boston: Brill. doi: https://doi.org/10.1163/9789004346178_004
- Cantineau, J. (1960). *Cours de phonétique arabe*. París: C. Klincksieck.
- Caubet, D. (1993). *L'Arabe marocain: Syntaxe et catégories grammaticales, textes*. París-Lovaina: Peeters.
- Caubet, D. (2005). Generation *darija!* *Estudios de Dialectología Norteafricana y Andalusí* 9, 233-243.
- Caubet, D. (2017a). New elaborate written forms in Darija. Bloggin, posting and slamming in Morocco. En E. Benmamoun y R. Bassiouney (Eds.), *The Routledge handbook of Arabic linguistics*, pp. 387-406. Nueva York: Routledge.
- Caubet, D. (2017b). Morocco: An informal passage to literacy in *dārija* (Moroccan Arabic). En J. Høigilt y G. Mejdell (Eds.), *The politics of written language in the Arab world. Writing change*, pp.116-141. Leiden-Boston: Brill.
doi: https://doi.org/10.1163/9789004346178_007
- Caubet, D. y Miller, C. (2013). Du rock au Maroc. Quelle place dans la nouvelle scène urbaine casablancaise? En L. Bonnefoy y M. Catusse (Eds.), *Jeunesses arabes. Du Maroc au Yémen: loisirs, culture et politique*, pp. 342-354. París: La Découverte
- Doss, M. y Davis, H. (2013). *al-ʿAmmiyya l-miṣriyya l-maktūba* [El dialecto egipcio escrito], Cairo: The General Egyptian Book Organization.
- Ech-Charfi, A. (2016). *The standardization of a diglossic low variety: The case of Moroccan Arabic*. Saarbrücken: Scholar's Press.
- El Khomsi, R. (2017). Étude des particularités linguistiques du parler *žabli* de la région d'Ouezzane. En A. Vicente, D. Caubet y A. Naciri-Azzouz (Eds.), *La région du Nord-Ouest marocain : Parlers et pratiques sociales et culturelles*, pp. 159-175, Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza.
- Falchetta, J. (2019a). Better sound rural or criminal? Data from a case study: the city of Temara, Morocco. En C. Miller, A. Barontini, M. A. Germanos, J. Guerrero, Ch. Pereira (Dirs.), *Studies on Arabic dialectology and sociolinguistics. Proceedings of the 12th International conference of AIDA held in Marseille from May 30th to June 2nd 2017* [en línea], pp. 458-466. Aix-en-Provence: IREMAM.
<https://books.openedition.org/iremam/4395?lang=es> (consultado el 24 de junio de 2023). doi: <https://doi.org/10.4000/books.iremam.4395>
- Falchetta, J. (2019b). *The social connotations of linguistic variation in a Moroccan urban context: the case of Temara*. Tesis doctoral. Aix-en-Provence: Aix-Marseille Université-Institut des mondes arabes et musulmans.
- Ferguson, Ch. A. (1959). Diglossia, *Word* 15: 2, 325-340.
doi: <https://doi.org/10.1080/00437956.1959.11659702>
- Ferguson, Ch. A. (1996). Epilogue: Diglossia revisited. En A. Elgibali (Dir.) *Understanding Arabic: Essays in contemporary Arabic linguistics in honor of El-Said Badawi*, pp. 49-67. Cairo: American University of Cairo Press.

- Ferrando, I. (1998). On some parallels between Andalusi and Maghrebi Arabic. En J. Aguadé, P. Cresier y Á. Vicente (Eds.), *Peuplement et arabisation au Maghreb Occidental*, pp. 59-74. Madrid-Zaragoza: Casa de Velázquez-Universidad de Zaragoza.
- Ferrando, I. (2012). Apuntes sobre el uso del dialecto en la narrativa marroquí moderna. En M. Meouak, P. Sánchez y Á. Vicente (Eds.), *De los manuscritos medievales a internet: la presencia del árabe vernáculo en las fuentes escritas*, pp. 349-358. Zaragoza: Universidad de Zaragoza.
- Fishman, J. (1967). Bilingualism with and without diglossia; Diglossia with and without bilingualism. *Journal of Social Issues* 23 (2), 29-38.
DOI: <https://doi.org/10.1111/j.1540-4560.1967.tb00573.x>
- Guerrero Parrado, J. (2015). *El dialecto árabe hablado en la ciudad marroquí de Larache*. Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza.
- Guerrero, J. (2021). On interdental fricatives in the first-layer dialects of Magrebi Arabic. *Brill's Journal of Afroasiatic Languages and Linguistics* 13, 288-308.
- Guerrero, J. (2023). Sur le traitement des fricatives interdentes dans les parlers arabes contemporains : entre conservation et disparition. *Quaderni di Studi Arabi* 18
<https://brill.com/view/journals/qsaaop/article-10.1163-2667016x-18010217/article-10.1163-2667016x-18010217.xml> (consultado el 24/07/2023).
- Grandguillaume, G. (1983). *Arabisation et politique linguistique au Maghreb*. París: Maisonneuve et Larose.
- Hachimi, A. (2007). Becoming Casablančan: Fessis in Casablanca as a case study. En C. Miller, E. Al-Wer, D. Caubet y J. Watson (Eds.), *Arabic in the city: Issues in language variation and change*, pp. 97-122. Londres-Nueva York: Routledge-Taylor & Francis.
- Hachimi, A. (2011). Réinterprétation sociale d'un vieux parler citadin maghrébin à Casablanca. *Langage et Société* 138, 21-42.
- Hachimi, A. (2012). The urban and the urbane: Identities, language ideologies, and Arabic dialects in Morocco. *Language in Society* 41(3), 321-341.
- Hachimi, A. (2013). The Maghreb-Mashreq language ideology and the politics of identity in a globalized Arab world. *Journal of Sociolinguistics* 17(3), 269-296. DOI: <https://doi.org/10.1111/josl.12037>
- Hachimi, A. (2018). Arabic dialect contact and change in Casablanca: The role of complexity and salience in the adoption of a morphosyntactic variable. *Anthropological Linguistics* 60(1), 1-34.
- Haeri, N. (2003). *Sacred language, ordinary people: State, religion, and modernity in Egypt*. Nueva York: Palgrave Macmillan.
- Kaye, A. S. (1994). Formal vs. informal in Arabic: Diglossia, triglossia, tetraglossia, etc., polyglossia – multiglossia viewed as a continuum. *Zeitschrift für Arabische Linguistik* 27, 47-66.
- Khoukh, A. (1993). *El habla jebli de la ciudad de Wazzan en 1992*. Mémoire de licence d'espagnol non publié. Rabat: Université Mohamad V.
- Labov, W. (1972). *Sociolinguistic patterns*. Filadelfia: University of Pennsylvania Press.
- Lentin, J. (2008). Middle Arabic. En K. Versteegh (Ed.), *Encyclopedia of Arabic language and linguistics*, vol III, pp. 215-224. Leiden-Boston: Brill.
- Lippi-Green, R. (1997). *English with an accent. Language, ideology and discrimination in the United States*. Londres-Nueva York: Routledge.

- Marçais, W. (1930). La diglossie arabe. *L'Enseignement Public* 97, 401-409.
- Mesaoudi, L. (2003). Parler citadin, parler urbain. Quelles différences? En T. Bulot y L. Messaoudi (Dir.), *Sociolinguistique urbaine. Frontières et territoires*, pp. 105-135. Cortil-Wodon: Éditions Modulaires Européennes.
- Miller, C. (2006). Dialect koine. En K. Versteegh (Ed.), *Encyclopedia of Arabic language and linguistics*, vol I, pp. 593-597. Leiden-Boston: Brill.
- Miller, C. (2017). Contemporary *dārija* writings in Morocco: Ideology and practices. En J. Høigilt y G. Mejdell (Eds.), *The politics of written language in the Arab world. Writing change*, pp. 90-115. Leiden-Boston: Brill.
- Miller, C. y Falchetta, J. (2021). Standardization and new urban vernaculars. En W. Ayres-Bennett y J. Bellamy (Eds.), *Language standardization*, pp. 713-40. Cambridge: Cambridge University Press.
- Mitchell, T. F. (1986). What is educated spoken Arabic? *International Journal of the Sociology of Language* 61 (1), 7-32. DOI: <https://doi.org/10.1515/ijsl.1986.61.7>
- Moustaoui, A. (2005). La diglosia y la poliglosia como proceso de subordinación lingüística. Estudio del caso de Marruecos. *Estudios de Dialectología Norteafricana y Andalusí* 9, 139-149.
- Moustaoui, A. (2007). *Lenguas, identidades y discursos en Marruecos*. Tesis doctoral. Bellaterra: Servei de Publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona. <http://www.tesisenxarxa.net/TDX-0124108-150539/>
- Moustaoui, A. (2016). *Sociolinguistics of Moroccan Arabic*. Berlín: Peter Lang.
- Naciri-Azzouz, A. (2020). *Las variedades árabes de Ghomara (Norte de Marruecos). Un estudio comparativo*. Tesis doctoral. Zaragoza: Universidad de Zaragoza.
- Pennis, R. (2020). *Arabe mixte 2.0 : la variation syntaxique et stylistique dans les journaux numériques marocains (janvier-décembre 2016)*. Tesis doctoral. Ca' Foscari University y Aix-Marseille Université.
- Sánchez, P. y Vicente, Á. (2012). Variación dialectal en árabe marroquí: *al-hadra š-šāmālīya u la-hdṛa l-marṛākšīya*. En A. Barontini, Ch. Pereira, Á. Vicente y K. Ziamari (Eds.), *Dynamiques langagières en Arabophonies: variations, contacts, migrations et créations artistiques. Hommage offert à Dominique Caubet par ses élèves et collègues*, pp. 223-252. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Trudgill, P. (1984). *Dialects in contact*. Oxford: Basil Blackwell Ltd.
- Vicente, Á. (2000). *El dialecto árabe de Anjra (Norte de Marruecos). Estudio lingüístico y textos*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza.
- Vicente, Á. (2010). Andalusí influence on Northern Morocco following various centuries of linguistic interference. En J. P. Moferrer-Sala y N. Al Jallad (Eds.), *The Arabic language across the ages*, pp. 141-159. Wiesbaden: Dr Ludwig Reichert Verlag.
- Vicente, Á. (2021) *l-hadṛa b-əl-qāla* (ou la réalisation [ʔ] de /q/) dans les parlers arabes du Nord-ouest du Maroc. En N. Comolli, J. Dufour y M. A. Germanos (Eds.), *Libellules arabes, sémitiques, italiennes, berbères - études linguistiques et littéraires offertes à Jérôme Lentin par ses collègues, élèves et amis*, pp. 415-430. París: Geuthner.
- Vicente, Á. Caubet, D. y Naciri-Azzouz, A. (Eds.) (2017). *La région du Nord-Ouest marocain: Parlers et pratiques sociales et culturelles*. Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza.

- Vicente, Á. y Naciri-Azzouz, A. (2017). The social value of linguistic practices in Tetouan and Ghomara (Northwestern Morocco). En R. Bassiouney (Ed.), *Identity and dialect performance. A study of communities and dialects*, pp. 192-209. Londres/Nueva York: Routledge.
- Walters, K. (2003). Fergie's prescience: The changing nature of diglossia in Tunisia. *International Journal of the Sociology of Language* 163, 77-109.
DOI: <https://doi.org/10.1515/ijsl.2003.048>
- Youssi, A. (1992). *Grammaire et lexique de l'arabe marocain moderne. Préface de D. Cohen*. Casablanca: Wallada.
- Youssi, A. (1995). The Moroccan triglossia: Facts and implications. *International Journal of the Sociology of Language* 112, pp. 29-43.
DOI: <https://doi.org/10.1515/ijsl.1995.112.29>
- Zack, L. y Schippers, A. (Eds.). 2012. *Middle Arabic and mixed Arabic: Diachrony and synchrony*. Leiden: Brill.
- Ziamari, K., Caubet, D., Miller, C. y Vicente, Á. (2020). Matériaux d'enquêtes autour des «usages jeunes» dans quatre villes marocaines Casablanca, Meknès, Tétouan, Marrakech. En C. Trimaille, et al. (Dirs.), *Sociolinguistique des pratiques langagières de jeunes. Faire genre, faire style, faire groupe autour de la Méditerranée*, pp. 23-54. Grenoble: UGA Éditions.

Montserrat Benitez Fernández
Escuela de Estudios Árabes, CSIC
Cuesta del Chapiz, 22
Granada 18010

